



Enviar Nota | Imprimir

02/11/2008 - Información General

Académicos americanos debatieron sobre eficiente uso de la energía

Expertos de academias científicas americanas enfatizaron que cada país debe hallar sus propias soluciones para la generación sostenible y la eficiencia en el uso de la energía, durante una jornada realizada en Buenos Aires por la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

El encuentro reunió jueves y viernes a más de 100 especialistas del sector energético de Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Cuba, Brasil, Bolivia, Chile, Argentina y otros países americanos para discutir las recomendaciones del informe "Iluminando el camino hacia un futuro mejor".



La energía solar y los biocombustibles AMPLIAR como salida

El informe elaborado en octubre de 2007 por el Consejo Interacadémico analiza el reemplazo de los combustibles fósiles, de los que proviene actualmente el 80% de la energía, y recomienda a los gobiernos sustituirlos por fuentes sostenibles como la eólica, hidráulica, nuclear, solar, geotérmica y otras.

"Los participantes se sintieron plenamente libres de expresar sus ideas sin ninguna restricción y concluyeron que cada país debe encontrar sus propias soluciones manejando sus posibilidades", dijo a Télam el presidente de la Academia, Eduardo Charreau.

El incremento de población mundial y el cambio climático por las emisiones de dióxido de carbono que contribuyen al efecto invernadero están en la cúspide de la preocupación de los expertos.

"Se puso en el tapete qué produce más perjuicios, si las centrales nucleares o las de carbón, que generan tantos efectos nocivos; y si hay que ponerse a producir biocombustible para los países desarrollados a riesgo de generar competencia entre alimentos y energía", comentó Charreau.

Sin embargo, "introducir un 20% de biocombustibles no atenta contra la ecuación energía-alimentos, y está el ejemplo de Brasil que incorpora un 40% de etanol a partir de la caña de azúcar", afirmó.

Hubo polémicas entre el sector científico y representantes de los bancos Mundial y Interamericano de Desarrollo (BID), a quienes reprocharon la dificultad de conseguir créditos para sus programas de energías no convencionales en países subdesarrollados.

La Academia propició un ámbito neutral para la reunión internacional, que "fue muy positiva porque se amplió la mirada de modo de no pensar en que una sola medida va a salvar a todo el sistema".

El rol de la comunidad académica es ahora "informar al público, aunque sea para que cambie una lamparita; educar a nivel primario y secundario, y orientar a las instituciones en las decisiones técnicas y en la urgente necesidad de formar recursos humanos, como lo están haciendo Brasil y México".

Una de las mesas redondas de ponencias "picantes" abordó las soluciones sostenibles para las necesidades energéticas básicas de las poblaciones de bajos ingresos.

El guatemalteco Iván Azurdía, integrante de la Fundación Solar, deslumbró con el relato de su experiencia en comunidades de origen maya y postuló "crear un puente entre nuestra ciencia y la tecnología maya, que integre las concepciones y cosmovisiones de los pueblos originarios".

El experto denominó al fenómeno "resiliencia adaptativa -como capacidad de resistir el impacto y recuperar el equilibrio dinámico- y sincretismo tecnológico".

"No hay interés real de generar energías renovables porque, al parecer, como humanidad desarrollamos adicción al petróleo", ironizó Azurdía.

La china Xiaoping Wang, especialista en América Latina y el Caribe para el Banco Mundial, contrapropuso "incrementar el acceso rural a la electricidad", al tiempo que presentó estadísticas elaboradas por la institución bancaria que afirman que 47 millones de personas no tienen acceso a la energía eléctrica en Latinoamérica.

"La energía rural se mide en kilocalorías, no en kilowatts, por eso yo hablo de 'energización' y no electrificación rural, y creo que hay que pensar en cocinas ahorradoras de leña -que es el combustible de las mujeres pobres- que además no hagan el humo que irrita los ojos de sus pequeños hijos", polemizó Azurdía.

"Resolver los problemas energéticos de las poblaciones pobres no es un problema científico ni tecnológico sino ético, y mucho menos se resuelve cargándole los costos de conexión eléctrica al último eslabón de la cadena alimentaria", criticó. - (Télam) **por Celia Carbajal**.

Sus Herramientas



Correo de Noticias

Reciba los Titulares en su correo

Cartas al Director

Cartas al Director

